


Itinerarios transnacionales de *Señas de identidad* de Juan Goytisolo: procesos editoriales, traducción y recepción entre Gallimard y Grove Press

Fernando Ariza González
Universidad CEU-San Pablo 

<https://dx.doi.org/10.5209/estr.105048> Recibido: 22 de septiembre de 2025 / Revisado: 18 de noviembre de 2025 / Aceptado: 24 de noviembre de 2025

Resumen. Este artículo reconstruye la compleja trayectoria editorial de *Señas de identidad* (1966) de Juan Goytisolo en el mercado norteamericano. Analiza en detalle los procesos de mediación que facilitaron su publicación en el país bajo el sello Grove Press. A pesar de haberle publicado con anterioridad otra novela suya, la complejidad de la situación económica del español y las expectativas literarias con el nuevo libro complicaron un proceso que podía haber sido mucho más suave. A partir del análisis de correspondencia inédita entre el autor, el traductor y diferentes editores, se desentrañan las arduas negociaciones lideradas por el editor Richard Seaver, las cuales estuvieron fuertemente condicionadas por la rivalidad institucional entre Barney Rosset y Claude Gallimard, así como por la urgencia económica del autor para liquidar deudas en Francia por parte del novelista español. A esto se suma que *Señas de identidad* fue prohibida en España por lo que la negociación se complicó al entrar en juego la editorial mexicana Joaquín Mortiz.

Las conclusiones del estudio subrayan el papel decisivo del traductor Gregory Rabassa, cuya versión inglesa, *Marks of Identity*, no solo resolvió desafíos lingüísticos, sino que operó como un dispositivo de canonización que integró a Goytisolo en el fenómeno del Boom latinoamericano, alineándolo estéticamente con figuras como Cortázar y García Márquez. Finalmente, se aborda la inestabilidad del texto original, examinando cómo posibles presiones externas motivaron la supresión del capítulo referente a Cuba.

Palabras clave: Juan Goytisolo, Grove Press, Historia editorial, Traducción literaria.

Transnational Itineraries of Juan Goytisolo's *Marks of Identity*: Editorial Processes, Translation, and Reception between Gallimard and Grove Press

Abstract. This article reconstructs the complex publishing history and transnational reception of Juan Goytisolo's *Señas de identidad* (1966), analyzing the mediation processes that facilitated its publication in the United States under the countercultural imprint Grove Press. Based on the analysis of unpublished correspondence, the study unravels the arduous negotiations led by editor Richard Seaver, which were heavily conditioned by the institutional rivalry between Barney Rosset and Claude Gallimard, and by the author's economic urgency to settle debts in France. The text details how a competitive counteroffer from Doubleday catalyzed a substantial improvement in contractual terms, consolidating Goytisolo's abandonment of social realism in favor of narrative experimentation within the anglophone market.

The study's conclusions highlight the decisive role of translator Gregory Rabassa, whose English version, *Marks of Identity*, not only resolved linguistic challenges but operated as a canonization device that strategically integrated Goytisolo into the Latin American Boom phenomenon, aligning him aesthetically with figures such as Cortázar and García Márquez. Finally, the instability of the original text is addressed, examining how political and editorial pressures motivated the suppression of the chapter regarding Cuba. It is concluded that the definitive version of the novel is the hybrid result of market and diplomatic tensions, demonstrating how transnational itineraries shaped the writer's literary identity.

Keywords. Juan Goytisolo, Grove Press, Publishing history, Literary translation.

Sumario. 1. Introducción. 2. Grove Press y Richard Seaver. 3. Conflicto con Doubleday. 4. Acuerdo y exigencias económicas. 5. La traducción de Rabassa. 6. Las dos versiones españolas. 7. Conclusión.

1. Introducción

Juan Goytisolo abandonó España en 1956 en una suerte de exilio voluntario autoimpuesto y selectivo. La residencia en París y su contacto con Gallimard le convirtieron en un apátrida y un cosmopolita, si bien mantenía un último contacto con la España franquista a través de sus publicaciones (primero en Destino, luego en Seix Barral). Dicho lazo se rompió a los diez años, cuando terminó *Señas de identidad* (1966) y tuvo que publicarla en México al ser censurada la novela¹. No volvería a publicar en España hasta 1975 (*Juan sin tierra*, de nuevo en Seix Barral).

Señas de identidad representó en su biografía y en su imagen de escritor un cambio significativo, pues con esa primera parte de la trilogía de Álvaro Mendiola dejó atrás el realismo social que lo vinculaba a su generación literaria en España y comenzaba un periodo experimental que había inaugurado en 1962 Luis Martín-Santos con *Tiempo de silencio*, y que a su vez lo relacionaba con el grupo de los nuevos narradores latinoamericanos. Esa imagen de autor desterrado le ayudaría a mostrarse como la aportación hispana al *boom*, que fomentará su éxito en los Estados Unidos. También será esencial el cambio de sello editorial: de la tradicional Knopf donde publicó su obra anterior, a la contracultural Grove (Ariza 2023: 206-230) y ser traducido por Gregory Rabassa, traductor de Julio Cortázar, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa, entre otros.

El año de 1966 también será el año en que se desligue de la editorial Gallimard. Al principio desde el punto de vista laboral y económico, y luego también editorial pues a partir de *Juan sin tierra* publicará con Seuil.

2. Grove Press y Richard Seaver

La editorial neoyorquina Grove Press, refundada en 1951 por Barney Rosset, se transformó en el epicentro de la modernidad literaria estadounidense y en una de las plataformas más influyentes de la contracultura en la segunda mitad del siglo XX. Durante la década de 1950, la editorial marcó un hito al introducir en el mercado estadounidense a figuras centrales de la *Beat Generation* como Jack Kerouac, William S. Burroughs y Allen Ginsberg. De igual modo, Grove se convirtió en la primera gran editora que supo combinar la literatura de vanguardia con una agenda política militante, con textos clave del estructuralismo y el existencialismo europeos (Glass 2018: 33-55).

Rosset fue, además, protagonista de sonadas batallas legales que desafiaron el puritanismo estadounidense. Gracias a su empeño, Grove Press logró publicar versiones íntegras de obras hasta entonces prohibidas, como *Lady Chatterley's Lover* de D. H. Lawrence (1959) o *Tropic of Cancer* de Henry Miller (1961), abriendo así un precedente histórico en la jurisprudencia sobre la libertad editorial (Rosset, 2016).

De forma paralela, introdujo en Estados Unidos a escritores europeos como Samuel Beckett, Harold Pinter o Tom Stoppard, y a narradores y dramaturgos franceses asociados al *Nouveau Roman* y al teatro del absurdo, como Alain Robbe-Grillet, Jean Genet, Marguerite Duras o Eugène Ionesco (Seaver 2012: 245-248). Esta apertura internacional se debió en gran medida al trabajo de Richard Seaver, editor jefe de Grove durante los años sesenta, quien fue responsable directo de la incorporación de Juan Goytisolo a la casa.

La relación entre Goytisolo y Seaver tiene su origen en el París de los primeros cincuenta. Seaver había llegado a la capital francesa con una beca Fulbright para escribir su tesis en la Sorbona sobre James Joyce. Allí cofundó y coeditó la revista literaria en lengua inglesa *Merlin* (1952-1954), publicación decisiva para la difusión de autores como Samuel Beckett o Jean Genet (Seaver 2012: 168-180). El contacto con Genet fue fundamental: gracias a él, Seaver conoció a la editora Monique Lange, pareja de Goytisolo, además de "colaboradora influyentísima de Claude Gallimard" (Barral 2017: 843).

La amistad entre Seaver y Goytisolo se consolidó a través de un vínculo personal adicional: la relación de Monique Lange con Jeannette Medina, violinista francesa con la que Seaver contrajo matrimonio en 1953. La relación entre ambas parejas sirvió para solidificar una relación personal y editorial que no siempre fue sencilla de mantener. Vamos a ver aquí las dificultades con que se iniciaron las negociaciones para traducir *Señas de identidad*, segunda novela del español en Grove y última en el sello, pues Seaver lo abandonará en 1971 (Seaver 2012: 439).

La publicación de *Señas de Identidad* comenzó enredada con la de su anterior novela, *Fin de fiesta* (*The Party's Over*, 1966), o más bien enredó un ovillo ya de por sí retorcido, hasta el punto de que estuvo cerca de que ninguna de las novelas saliera con Grove Press. La publicación de *The Party's Over* fue un proceso largo y lleno de obstáculos, especialmente por las diferencias entre los mercados editoriales de EE. UU. y Reino Unido. Seaver inició el proyecto con entusiasmo, pero pronto surgieron problemas con la traducción de José Yglesias, que fue considerada demasiado "americana" (Clase 2000: 563). La editorial británica Weidenfeld & Nicolson, que se sumó al proyecto como coeditora, exigió una revisión profunda del texto, lo que llevó a múltiples correcciones y retrasos. Seaver llegó a admitir que "lo que hemos hecho literalmente es retraducir el libro" (Ariza 2026), lo que muestra la magnitud del problema.

¹ No fue el primer libro que publicó fuera, pero sí su primera novela de peso. Antes había publicado *La resaca* (1958), *La Chanca* y *Pueblo en marcha*, en 1962. Todas ellas en la Librairie Espagnole que llevaba el exiliado Antonio Soriano (Goytisolo 2005a). Habría que sumar, también, la colección de relatos *Para vivir aquí*, Sur, Buenos Aires, 1960.

La primera referencia por parte de Goytisolo a su siguiente novela apareció en una carta del 30 de noviembre de 1964 dirigida a Seaver. En ella, además de anunciarle su título (que aparece como *Elegía cívica*), le hace una curiosa petición:

Necesito vender mis derechos extranjeros (que conservé íntegramente) a una editorial a cambio de un pago mensual durante 18 meses. Estoy en conversaciones con Gallimard que quiere congraciarse conmigo, pero temo que llegue a un acuerdo con otra editorial americana para realizar el proyecto. Me molestaría mucho por ti, pero creo que está buscando beneficios mayores que los que Grove puede conceder. Te escribo esto de forma confidencial².

Sorprende tanto la petición de Goytisolo como la intromisión de Gallimard en este asunto, pues ya era una novedad relativa el pago de anticipos sobre las ventas para adelantar dinero sobre la escritura, con lo que recibir un salario era algo insólito. La respuesta de Seaver no se hace esperar y le escribe el 3 de diciembre del 64.

Juan, no entiendo del todo lo que me dices sobre la venta de los derechos en el extranjero, pero estoy en principio en contra de ese tipo de cosas, que en mi opinión son una explotación del autor. En cualquier caso, nuestro contrato para *Fin de fiesta* nos concede la opción para tu próxima novela y, por lo tanto, Gallimard, aunque quiera, no tiene derecho a vender esos derechos a otro editor estadounidense. En todo caso, te aconsejo evitar tal arreglo salvo que sea realmente necesario. Pero dame los detalles de ese acuerdo para que sepa en qué situación estamos.

Goytisolo no le envía mayores detalles, por lo que el propio Seaver parece olvidarse por un tiempo. Sin embargo, un año después, el 23 de diciembre de 1965, le escribe a la editora de Gallimard, Norah Kasteliz. Le comunica que ha tenido noticias de que la siguiente novela del español ya está terminada y le insiste para que se la envíe lo antes posible, incluso "We would also be willing to read the book in manuscript, if there is an extra copy available, rather than wait for galleys"³. Entendemos que el manuscrito no es literal, sino una versión primera pero ya mecanografiada por el autor. Al no ser un texto definitivo, podría contener errores y ser más complicada de leer que las propias galeradas, maquetadas y definitivas.

La editora le envía el manuscrito el 9 de febrero del año siguiente y le reserva, tal y como estaba previsto, "una opción de dos meses sobre la publicación en América". Dicha opción de compra, que se estableció junto con la firma del contrato de *Fin de fiesta*, implica que Grove tiene derecho preferente sobre las otras editoriales americanas. Seaver se lo recordó a Goytisolo meses antes y él mismo admitió que la decisión de traducir *Fin de fiesta*, considerándola una obra menor y de pocas ventas, estaba motivada por obtener esa opción sobre su siguiente novela, tal era la confianza que tenía en la futura obra del español. Kasteliz también le dice que el libro finalmente se titula *Mejor la destrucción, el fuego* que como sabemos cambiará.

El manuscrito llegará el 15 de febrero. Se encargará de escribir el informe de lectura Helen Lane, que ya hizo el anterior. Luego hablaremos de los informes, pero adelantamos que este es muy favorable por lo que Seaver se apresura a escribir a Gallimard para contratar la novela. El 14 de marzo (un mes antes de perder la opción de compra) ofrece 2.500 dólares de anticipo.

3. Conflicto con Doubleday

Pocos días después, el 25 de marzo, Norah Kasteliz le escribe que, aunque no ha podido consultar a Juan Goytisolo por encontrarse de viaje, "acabo de recibir de otro editor estadounidense una oferta de 5.000 \$. En esas condiciones, ¿cree usted que podría igualar esa oferta?". Es decir, que otra editorial ofrece nada menos que el doble del dinero que ellos habían propuesto de anticipo. Según el trato al que habían llegado, la opción exigía igualar el precio para hacerse con la novela.

La respuesta de Seaver no se hace esperar, y admite en una carta inmediata que "I am somewhat taken aback by what you tell me". Le recuerda todo lo que han trabajado para sacar adelante al español en el país, traduciendo una novela menor, "Obviously, too, there is little point in our doing the earlier book if we do not do the second one". Y continúa con un párrafo en el que no puede simular su enfado:

What shocks me most about your letter is not the fact that someone has offered more than we, but the fact that you have apparently shown simultaneously submitting this book to us and one or more American publishers. This is a highly unethical practice, as I am sure you are aware.

Conviene considerar también la participación de la editorial inglesa Weidenfeld & Nicolson, con la que Grove está coeditando *The party's over*⁴ y que por ese motivo parecía razonable continuaran colaborando en el siguiente libro. Grove tenía claro continuar con Goytisolo, pero la editorial inglesa dudaba debido a un

² Goytisolo y Seaver se escriben en francés. Las traducciones son nuestras. Los documentos originales se encuentran en el archivo Grove Press Records, en la Special Collections Research Center de la Syracuse University Libraries. En cada momento señalaremos la ubicación exacta de la documentación. La correspondencia entre Richard Seaver y Juan Goytisolo se encuentra en la caja 313, carpeta *Juan Goytisolo. Correspondence Author, 1963-1970*. El resto de las cartas comparten referencia, por lo que no repetiremos la información.

³ La correspondencia de Richard Seaver con editores extranjeros se encuentra en el mismo archivo, en la caja 313, carpeta *Marks of Identity: Correspondence 1965-1971*. Las que aparecen en español son traducciones nuestras del francés.

⁴ La coedición entre editoriales británicas y estadounidenses consistía, y consiste, en publicar un mismo título de forma casi simultánea en ambos mercados, compartiendo gastos de impresión y composición. Este sistema permitía abaratar costes y, al mismo tiempo, respetar la estricta división territorial del copyright anglosajón, que reservaba en exclusiva a cada editorial su respectivo mercado nacional.

segundo informe de Anthony Kerrigan⁵, pues era, según le dijo en carta la editora Barley Alison el 14 de marzo de 1966 “the exact opposite”, del positivo informe de Lane que ya hemos mencionado. Si comparamos ambos informes de lectura, vamos a encontrar una gran disparidad de criterio. Como los editores no leían español (“how I hate novels in languages I cannot read” escribió Alison en la misma misiva), tendrán que fiarse de terceras opiniones.

En el informe de Helen R. Lane, firmado en febrero de 1966, se defiende calurosamente la publicación: “In this major novel, Juan Goytisolo passionately assumes the task of speaking for a whole generation”⁶ y no duda en igualar a Álvaro Mendiola con Stephen Dedalus, alter ego literario de James Joyce en sus novelas más importantes. Más que un resumen del argumento, describe los temas por los que discurre, pues “this is not a novel with characters and plot, but a dramatized spiritual catharsis” y termina valorándola como “despite whole pages full of distressing short circuits, this is surely the most electrifying novel to have come out of Spain since *La colmena*”.

El informe de Kerrigan queda, como él mismo pide, anónimo, pues “It is some time since I’ve seen Goytisolo, but I have always liked him (“personally,” as they say) and would not care to hurt his feelings”. Efectivamente, el traductor americano vivía desde hacía una década en España y había coincidido con él, al menos, en el Coloquio Internacional de Novela de 1959 que organizó Seix Barral en Formentor y que sería germen de los posteriores premios (Suárez Toledano 2025: 223). De los cuatro informes solo hay uno sin firmar, y es además el más duro con la novela, por lo que entendemos que es el suyo.

Efectivamente, el informe demuele todo aspecto narrativo y temático del libro: “If this were really to be called Goytisolo’s *chef d’oeuvre*, as bruted, then he never came to much. The book is old-fashioned, sentimental, gauche, and totally devoid of compassion. The technical devices are from B-Movies”. Con dos opiniones tan contrarias, los dos editores deciden encargar más informes, que no tardan en llegar: el 29 de marzo Seaver envía el suyo a Alison. Ese tercer informe, segundo americano, está firmado por E. C. con fecha 22 de marzo de 1966, curiosamente también lo compara con *Portrait of the Artist* de Joyce por el aspecto autobiográfico y por la crítica a la educación jesuítica. También coincide con Kerrigan en que “Despite the passages of ‘experimental writing’, this is really quite an old-fashioned novel”, y avanza con opiniones distantes entre sí, al cerrar la reseña recomendando su publicación: “I have the feeling that this book might well be a popular success, and it deserves to be”.

Gudie Tawaetz⁷ firma el segundo informe inglés, con fecha de 30 de marzo, donde recomienda su publicación a pesar de algunas imperfecciones: “The first 150-odd pages are very loosely constructed and occasionally marred by downright slovenly writing. The last 50-odd pages are perhaps a little too long”; pero finalmente opina que “I do think that this book should be published in English, because Goytisolo manages to create a very definite and pervasive mood”.

A pesar de carecer de una lectura propia del libro, con los cuatro informes los editores tenían información para valorar el riesgo económico que les supondría el incremento que la editorial francesa exigía. Seaver parece apostar todo, pero prefiere tener a Alison de su lado para negociar con más fuerza, y su fortaleza estriba en que *Fin de fiesta* aún no ha salido. En la carta antes mencionada del 29 de marzo, le pregunta a la editora londinense su opinión sobre *Party’s Over*: “I am going to write a letter of protest about submitting the book elsewhere while on option to us, but I would also like to know at this point whether you plan to continue with Goytisolo, or drop him. And since we both took *Fin de fiesta*⁸ in order to get an option on this book, I find it particularly galling to have Gallimard act as though there were no such thing as an option. Were we to lose this big novel, I wonder what the point is of bringing out *Fin de fiesta*”.

Hasta ese momento, parecía que el ofrecimiento a otra editorial había partido de Gallimard, pero veremos que no fue el caso. A los pocos días (el 5 de abril), le escribe Goytisolo desde Saint Tropez donde le cuenta que Kasteliz, la editora francesa, le ha llamado alarmada por su carta y le reconoce que estaba él detrás de aquello:

No fue ella quien llevó mi libro a otro editor, sino yo. Era alguien que me lo pedía desde hacía mucho tiempo y a quien siempre le había aclarado que tenía una opción con Grove. Y eso, por supuesto, solo fue para hacerme una idea de lo que podría obtener normalmente como anticipo en EE. UU., y sin ningún compromiso ni por mi parte ni por parte de Gallimard, puesto que la palabra la tiene primero Grove.

Y aunque argumenta que solo fue un modo de testar su posición en el mercado, luego le insiste en que no hubo deslealtad por su parte, pues le avisó en dos ocasiones de que tenía unas necesidades económicas urgentes:

Como te había escrito hace un año y medio, y te lo repetí en St. Tropez durante el último Formentor, tengo absoluta necesidad de liquidar una deuda con Gallimard y eso no me es posible sin un anticipo

⁵ Anthony Kerrigan (1918-1991) fue uno de los grandes traductores de la literatura española al inglés. Fue a Mallorca gracias a una beca de la Bollingen Foundation para traducir a Unamuno (Steams 1985: 4), trabajo que sería luego publicado por Princeton en siete volúmenes. Ya había trabajado para Grove Press traduciendo y escribiendo la introducción de la primera edición completa de *Ficciones* de Borges, en 1962.

⁶ Los informes se encuentran en la carpeta: *Goytisolo, Juan. Marks of Identity. Project files*, de la caja 313 de la colección y archivo arriba mencionados.

⁷ Gudie Lawaetz (1937-2013), traductora y directora de cine. Para contextualizar su informe conviene saber que estaba casada con el historiador español Joaquín Romero Maura, nieto de Miguel Maura y primo de Jorge Semprún.

⁸ En las cartas originales, los títulos de las obras se escriben en mayúscula, para facilitar la búsqueda y el archivado. Aquí aplicamos las normas actuales, en minúscula y cursiva.

americano bastante fuerte. Y no para liberarme de mi opción con Grove, sino por esas razones. Por eso le he dicho a Norah Kasteliz que pidiera a Grove los 5.000 dólares que se me ofrecían en el otro lugar. Eso es todo.

A pesar del tono cordial y cercano de la carta, y de la amistad previa, Goytisolo se guarda de mencionar el nombre de la editorial, algo que impedía a Seaver gestionar el asunto desde su terreno. Desconocemos la conversación que menciona durante el premio Formentor⁹, aunque encaja en sus biografías pues el año anterior (abril del 1965) se había organizado en Valescure, a pocos kilómetros de la residencia de Goytisolo en Saint Tropez. La carta que menciona, escrita hacía año y medio, no es otra que con la que iniciamos su correspondencia más arriba. Lo que no se menciona en esa carta es la deuda que tiene contraída con Gallimard. Termina la misiva incidiendo en su interés general por Grove y particular por él: “Pero debes comprender la situación en la que estoy y mi necesidad de afrontarla. Naturalmente, preferiría ser editado por Grove (aunque solo fuera porque tú estás allí), pero también debo pensar en mi porvenir y en mi trabajo”.

El día siguiente, 6 de abril, le llegan a Seaver dos cartas sobre el asunto. La primera, de Norah Kasteliz donde le confirma la información de la carta previa de Goytisolo: los derechos los tiene él y no han hecho más que obedecer a sus requerimientos. Le añade (algo que el español no había dicho) la editorial interesada: Doubleday.

La segunda carta que llega ese día es de la editora inglesa, respondiéndole a su enfadada carta del 29 de marzo donde le plantea dejar caer la primera novela de Goytisolo en caso de perder esta. Le envía, además, el informe de Lawaetz al que ya hemos hecho referencia. Con la información de los cuatro informes, dice que “as I am pretty uncertain whether we really want the book at all after our four reports”. Respecto a la amenaza de Seaver de rechazar el primer libro, Alison reniega de ella con pragmáticos argumentos: “*The Party’s Over* is too far ahead this end for us to draw back now”.

La publicación internacional estaba llena de agentes externos que complicaban el proceso, Seaver estaba jugando a tres bandas (Goytisolo, Kasteliz y Alison), pero luego veremos que le tocará lidiar con una cuarta. Insiste en convencer a su aliada inglesa para tener una posición de fuerza. El 22 de abril le repite la posibilidad de dejar caer *The Party’s Over* como modo de forzar la negociación. “If this book gets away from us, we will definitely not do *The Party’s Over*”. Tenemos que entender que en esas fechas el libro ya está traducido (con un esfuerzo inmenso por ambos editores) así como la maqueta montada, y apenas restaba llevarlo a imprenta (Ariza 2026). Afortunadamente para Grove, el libro se está produciendo en Inglaterra. En los Estados Unidos se imprimirían las cubiertas y títulos de crédito propios de la editorial, lo que podía facilitar hacerlo desde Grove o desde Doubleday, por lo que su venta podría ser incluso beneficiosa para ellos y para el otro sello. Obtendría dos obras de Goytisolo por el esfuerzo de una.

El 2 de mayo, Alison le responde diciendo que han decidido no publicar *Mejor la destrucción, el fuego* y de hecho le envía una copia de la carta de rechazo que ha enviado a Gallimard. A los franceses les menciona los cuatro informes de lectura, pues “although they were all admiring of some aspects of the writing, did not leave us with the impression that this was a book we could sell respectably”, añade a la balanza las limitaciones del mercado inglés: “the market for translated fiction, however good, is not particularly large in England and that the cost of getting accurate and stylistically pleasing translations make it very difficult indeed to cost long foreign novels satisfactorily”. Las razones que le da al americano, sin embargo, son otras:

Firstly we really could not decide from the reports whether it was a good book or only an attempt at a ‘big’ novel. Second we were discouraged by your first offer having been turned down and by dark hints thrown out by Gallimard that they wanted a quick decision and a large sum.

Probablemente nunca supo Goytisolo que fue su exigencia económica la que provocó la renuncia de la editorial. A pesar de los esfuerzos posteriores, ninguna editorial inglesa publicó el libro hasta 1988, cuando lo hizo *Serpent’s Tail*.

Sin Weidenfeld detrás, Grove se encuentra en una situación económica delicada, pues al precio del anticipo tiene que sumarle, al menos, la traducción y maquetación, que ya no podía repartirlo con la inglesa.

Ese mismo dos de mayo le escribe Goytisolo con una pequeña ventana de esperanza: “quisiera quedarme en Grove y por eso he pedido un anticipo muy fuerte a Feltrinelli que, con los 2-3.000 (sic) dólares que ustedes me han propuesto, me permitirían saldar mi deuda con Gallimard”, aunque admite que “Si Feltrinelli no lo acepta me veré obligado a dar mi libro a Doubleday”.

4. Acuerdo y exigencias económicas

Pero Seaver ya había decidido igualar el anticipo de Doubleday y así se lo había señalado en una carta que nunca llegó (y no quedó copia por estar escrita a mano). Lo sabemos porque le escribe un telegrama con urgencia: “mi carta debió de ser enviada a dirección equivocada stop dije que Grove dispuesto a pagar 5000 anticipo tu libro nueva carta sigue”. En la “nueva carta” le urge para aceptar el anticipo: “Hazme saber tu decisión lo más rápido posible, por favor, para que podamos concluir todo esto sin perder más tiempo. ¿Cuándo va a aparecer el libro en Francia? ¿en España primero? Hay, como sabes, problemas de traducción,

⁹ El Premio Formentor fue instituido en 1961 por iniciativa de Carlos Barral y un grupo internacional de editoriales: Gallimard (Francia), Einaudi (Italia), Grove Press (Estados Unidos), Weidenfeld & Nicolson (Reino Unido) y Rowohlt (Alemania). Consistía en un doble galardón: el Prix International de Littérature dirigido a obras ya publicadas de autores con trayectoria y el Premio Formentor de Novela a inéditos de autores jóvenes.

y no quiero perder tiempo inútilmente, porque creo tener un traductor excelente (que acaba de traducir de manera notable *Rayuela* al inglés) pero que quizá no esté libre de aquí a unas semanas”.

El día siguiente, le escriben desde Gallimard diciendo que Goytisolo acepta la cantidad y que esperan los detalles del contrato. Escribe otra carta sin especificar el día del mes, pero entendemos que fue el seis de mayo (era viernes) donde le agradece el esfuerzo. Estaba deseando quedarse en Grove y el cambio estaba provocado solo por la necesidad de pagar la deuda con Gallimard. Y le pide que le ayude a buscar a un editor inglés, pues “Weidenfeld dice que mi obra es “minoritaria” y que las novelas apenas interesan. Allen (el socio de Doubleday) proponía 500 libras, pero no quiero bromear...”. Esa cantidad equivaldría en aquellas fechas a unos 1400 dólares, a todas luces insuficientes para Goytisolo.

Parecería que el primer escollo de la edición del libro quedaba superado, pero no sería así. En carta de 16 de mayo, le escribe Seaver a Kasteliz con los detalles del contrato: “the only difference, of course, would be the advance for this contract—the sum of \$2,500.00 would be payable at the time of signature and \$2,500.00 at the time of publication”. Poco después llega un telegrama de París cancelando el contrato, pues el autor no acepta el pago en dos partes. El 24 de mayo llega la carta explicativa de Goytisolo donde le dice que necesita todo el dinero tras la firma del contrato y le da dos importantes motivos que por su extensión añadimos en el Anexo 1 de este artículo.

En este momento, el relato precisa un breve excursus para conocer la figura de Claude Gallimard, director de la editorial que fundara su padre a principios de siglo, y su relación tanto con Goytisolo como con Grove Press. Un aspecto que, como parece, condicionaba la publicación del libro en los Estados Unidos. Para entender el contexto tenemos que ir diez años atrás. En el verano de 1955 Goytisolo recibió una carta del hispanista norteamericano John B. Rust, que le presentará al también hispanista Maurice-Edgar Coindreau, que no solo le traducirá numerosas obras al francés, sino que será quien le abra las puertas al universo Gallimard:

A mi llegada a París a primeros de octubre, me dirigí a la editorial Gallimard en donde Coindreau me había dado cita (...). Aguardé excitado y, al poco, por la pequeña escalera con suelo de linóleo, apareció una mujer joven, tostada por el sol y con el cabello muy corto, de la que recuerdo con gran precisión la sonrisa. (Goytisolo 2005b: 256)

Esa mujer no será otra que Monique Lange. En Gallimard, Juan estuvo trabajando como asesor literario, oficio que le dio una seguridad económica durante muchos años y notoria influencia en las letras hispanas: “El descubrimiento de los nuevos valores por Maurice-Edgar Coindreau incitó a Claude Gallimard a asesorarse conmigo al respecto y, de acuerdo con aquél, establecimos una lista de obras que en nuestra opinión eran dignas de traducirse.” (Goytisolo 2005b: 374). En sus propias palabras: “Por espacio de una década, la editorial publicó una veintena y pico de novelas de desigual valor, representativas del panorama literario existente en España” (Goytisolo 2005b: 374). Dicha selección llegó a trascender hasta el punto de que fue acusado por Emilio Romero desde *Pueblo* como “el aduanero” de la literatura española (Dalmau 1999: 427).

Aquella situación terminaría, como bien ha mencionado el autor, una década después: “Cuando Monique renunció a su puesto y me fui con ella a Saint-Tropez, el interés de Gallimard en el asunto decayó. Los nuevos lectores se orientaban con razón al naciente boom hispanoamericano” (Goytisolo 2005b: 374).

Efectivamente, las cartas de Seaver normalmente iban dirigidas a la editorial Gallimard (Rue Sébastien-Bottin, 5), pero en el sesenta y seis fueron a Saint-Tropez y de hecho parte de la confusión fue producida por una dirección inexacta. La correcta fue Rue François Sibilli, 1. El 6 de julio de ese año, le pide que “De ahora en adelante, escríbeme a la calle Poissonnière n.º 33. Tú ya sabes”. Como hemos visto, se refiere a la casa de Monique que será su residencia hasta que abandonó la ciudad. El abandono de Monique, que llevó parejo el de Goytisolo, también fue reseñado por Carlos Barral, quien la describió como:

La matronal Monique Lange, declinante y progresivamente apartada después de los disgustos de Corfú¹⁰, aunque seguramente por otras razones y por un progresivo desapego de los vicios de la edición. El declive de su poder angostó la puerta grande por la que entraban en las prensas francesas los escritores hispánicos, sobre todo si amigos de Juan Goytisolo (Barral 1988: 51).

Esta información puede dar algo de luz sobre esa deuda que no aparece reflejada en ningún texto publicado, y que no se aclara en las cartas, Seaver valora e incluso perdona la hipotética traición de Goytisolo (véase la diferente reacción a cuando pensó que era un movimiento de Gallimard). También sabemos, por la carta del 30 de noviembre de 1964, que Goytisolo andaba buscando no un anticipo sino un salario mensual y que Claude Gallimard estaba involucrado. Podríamos asumir que finalmente fue el editor francés quien se lo concedió y que pasado ese tiempo quería recuperarlo. Añadimos, para contextualizar, que los cinco mil dólares de los que se estaba hablando, ajustados por inflación según el índice de precios al consumidor de EE. UU.; serían a fecha de hoy casi cincuenta mil euros. De hecho, su siguiente novela *Reivindicación del conde Don Julián* (Joaquín Mortiz 1970) sería la última de Gallimard (1971) y lo describirá en sus memorias: “Desembarazado del doble o «huésped importuno», comprobaría con alivio, al acaecer el rechazo de *Juan sin tierra*, que, para bien o para mal, había cesado de pertenecer definitivamente a su mundo” (Goytisolo 2005b: 375).

¹⁰ Un buen número de escritores proponían darle a la novela *La casa verde* de Mario Vargas Llosa, pero salió exitoso Semprún gracias a la curiosa estrategia de un telegrama de Salvador de Madariaga donde advertía del peligro de dar el premio a un conocido agente estalinista. Lógicamente, la reacción fue la contraria y ganó el premio. Barral advierte que el telegrama se expidió “no en Londres sino en París, en la estafeta de telégrafos más cercana al domicilio del matrimonio Goytisolo-Lange. Juan Goytisolo estaba en París, por supuesto” (Barral 1988: 46).

Incluso con el beneplácito de Seaver, Goytisolo se muestra temeroso de la reacción del francés y no es hasta el 7 de junio cuando parece que lo logra. Algo que describe con alivio: “Claude G. firmó el contrato de inmediato y estoy maravillado de haber salido tan bien parado (tenía miedo de un rechazo en el último momento)”.

Aún queda el segundo motivo que aduce ante Seaver para recibir el anticipo en un solo pago, esta vez es un asunto personal entre las dos editoriales, o más concretamente entre sus dos editores Claude Gallimard y Barney Rosset. En la respuesta a la carta, de 27 de mayo, Seaver le responde:

Of course, I realize that Claude Gallimard being very unfriendly toward Grove and appreciate your fidelity in not yielding to his pressures not to sign the contract with Grove. For reasons clear only to him, Claude seems to become almost psychotically affected by anything we do and takes even the most ordinary things as personal affronts.

El origen de esa reacción está explicado por la perspectiva de un tercero, Jaime Salinas, quien además de su trabajo en Seix Barral, trabajaba como secretario de los premios Formentor, contexto en el que se inician los desacuerdos entre los dos editores.

En 1965, la presidencia del premio recayó en Barney Rosset, pues era rotatoria. En carta de 31 de octubre de 1965, Salinas escribió que “de modo bastante arbitrario y sin haber consultado a algunos de los editores miembros (entre ellos Gallimard), había decidido que las reuniones del 66 se harían en New York” (Salinas 2020: 112).

Gallimard se opuso y escribió una carta al resto de los editores. Nadie respondió a la misiva, lo que afectó aún más al ego dolido del francés. En la siguiente feria de Frankfurt:

Me encontré con Gallimard, que cogiéndome aparte me dijo que había decidido retirarse de los premios. Las razones que me dio eran confusas: la impertinencia de Rosset durante la reunión del día anterior (yo no la noté) (...). Es evidente que Gallimard había esperado que la mayoría de los editores en la reunión se pronunciasen contra la idea de ir a USA y al no hacerlo consideró que era un insulto a su persona y a la *grandeur française* (Salinas 2020: 114).

La enemistad creció cuando el francés no se presentó en un cóctel organizado por el americano, además de impedir la asistencia a sus empleados. Rosset se lo tomó como un asunto personal y montó en cólera. Salinas los reunió, pero tras dos horas y media, no hubo modo de que cedieran en su enfado:

A Barney ya le había dado por la histeria y amenazaba con una rueda de prensa, escándalo a escala internacional. Decidieron que para no llegar a puños la mejor solución era que los dos se retirasen de los premios y así lo hicieron comunicándomelo verbal pero no oficialmente (Salinas 2020: 114).

El premio sobrevivió, pero herido de muerte. Ese año no habría premios Formentor y los de 1967, que serían en Gammarth, Túnez, cerrarían aquel proyecto común.

Sirva la explicación para contextualizar la carta de Goytisolo y la aceptación de abonar el adelanto en un solo pago. En ese mismo correo del 27 de mayo le anuncia que tiene un “excelente traductor”, Gregory Rabassa¹¹ y plantea, “One important question: are there to be revisions in the manuscript? If there are, clearly we should not start translating until you have made them”. Esta nota no es baladí pues si la publicación de cualquier libro conlleva una aventura detrás, la de este se planteaba aún más enrevesada y se temía, como luego sucedió, que el texto final sufriera cambios que una vez traducidos complicaran el proceso.

La elección de Rabassa, después de la mala experiencia con José Yglesias (Ariza 2026), fue un verdadero acierto y una oportunidad única, pues en ese momento apenas era conocido y luego sería inaccesible. En ese momento, el que llegaría a ser denominado “traductor del boom” (Calleja 1992), apenas era un académico que acababa de estrenarse con su primer trabajo. Le contactó la editorial Pantheon para traducir *Rayuela*, tras haber leído textos suyos en *Odyssey Review*. La traducción (*Hopscotch*, 1966) fue un éxito inmediato (Bolaños Cuéllar 2011: 115) y obtuvo además el National Book Award for Translation en 1967. Cortázar, traductor él mismo del inglés, quedó tan entusiasmado que no dudó en recomendarlo a otros autores y a partir de ahí su trabajo aumentó sin pausa. Gabriel García Márquez decía preferir la versión de Rabassa de *Cien años de soledad* al original (Calleja 1992: 35).

5. La traducción de Rabassa

Se firma el contrato. Goytisolo le indica que el texto definitivo lo tiene Joaquín Díez-Canedo, de la editorial mexicana Joaquín Mortiz¹². Respecto a posibles variaciones del texto, le dice que “puedes darle ese manuscrito a Rabassa porque el primer capítulo es definitivo. A partir del segundo capítulo hay pequeñas modificaciones”. Vamos a ver que no van a ser pequeñas.

Con la entrada de Joaquín Mortiz en escena nos encontramos con un nuevo agente. Y concluiría con la auténtica publicación a cuatro bandas: el proceso de traducción en los Estados Unidos de una novela escrita por un español cuyos derechos se gestionan en Francia, pero cuya primera edición original aparecerá en

¹¹ Nació en Nueva York en 1922, hijo de padre cubano y madre americana. Se doctoró en Columbia University y en 1968 fue catedrático de literatura española en la City University of New York.

¹² Fundada en 1962 por el hijo de Enrique Díez-Canedo, el nombre de la editorial es la contracción del pseudónimo (Joaquín M. Ortiz) con el que Joaquín escribía a su familia en España para evitar la censura. Díez-Canedo y Barral se conocieron en 1957 y crearon una suerte de asociación entre sus editoriales. La relación se animó cuando Mortiz se dedicó a publicar los libros que prohibía la censura española, como este mismo (Suárez Toledano 2020).

México. No es la primera vez que Mortiz publica a Goytisolo, pero sí será la primera que no aparezca en España¹³.

El 18 de junio Rabassa le escribe a Seaver desde Copacabana (donde está veraneando) y le dice que “I have the Goytisolo manuscript with me. I’ve read it quickly and I like it, particularly some few parts that seem nice and tight”. Le responde Seaver con la información que tenemos hasta ahora: espera tener las galeradas mexicanas pronto, pero mientras tanto, puede ir traduciendo el primer capítulo que le advierten no va a sufrir cambios. El 24 de junio le envía el contrato de traducción, donde especifica:

You agree to complete the translation by December 31, 1966 and as a fee for your translation, we will pay you at a rate of \$15.00 per thousand words, in return for which you grant us the sole and exclusive English language rights to your translation. You agree to furnish us with two clean copies of the translation, typed and double-spaced, and to proofread galleys of the text.

La especificación sobre la exclusividad en idioma inglés está relacionada con la pendiente edición inglesa (y distribución en el Reino Unido, países de la Commonwealth e Irlanda) y tal vez por la experiencia de José Yglesias, anterior traductor de Goytisolo para Grove, que les pidió una mayor cantidad al advertir que le publicaban fuera de los Estados Unidos (Ariza 2026).

Las galeradas de Mortiz tardan en llegar y Seaver insiste con otra carta el 7 de julio. Le responde a la vuelta de correo, el 14, explicando que el retraso es debido a que:

I have been waiting to have some positive news for you. Now, Juan is still reading the second half of galley-proofs, and all we have in pages are chapters I-III, i.e., about one-third of the novel. Do you want us to send you these pages already, or would you prefer to receive the entire text --in about a month, I imagine?

El día anterior Rabassa le había enviado la traducción del primer capítulo y le anunció que hasta finales de agosto no volvería a Nueva York, lo que facilita la respuesta a Díez-Canedo, que tendría todo el verano para enviar el libro. En cualquier caso, consideremos que ese primer capítulo traducido ya ha sido alterado, aunque en menor medida, por las correcciones del autor sobre las galeradas en español. Pasa el verano y el segundo día de septiembre Goytisolo le escribe con interesante información, pues cambia el título del libro: “(Entre paréntesis, lo llamo finalmente *Señas de identidad*, porque, de golpe, han salido cuatro libros en lengua española que terminan con la palabra “fuego”. Y Díez-Canedo me ha convencido de la necesidad del cambio)”¹⁴.

También le dice que acaba de enviar las correcciones a Díez-Canedo. Le llegan ese mes y el 20 le envía las pruebas a Rabassa, que traducirá el libro como *Marks of Identity*, una traducción algo libre “which is not the exact equivalent of the Spanish” (Rabassa 2005: 87), pero que permanecerá. Para el traductor, el libro de Goytisolo tendrá la complicación de estar escrito en español peninsular: “I went along reading the novel and translating as I read, reminding myself that this was Spain and not one of the Spanish American countries I knew or had handled in other novels”. De hecho, es el primer libro que traduce de un español, y no lo volverá a hacer hasta mucho después, cuando se enfrente a Juan Benet.

El 30 de diciembre, Goytisolo le pide la dirección de Rabassa “pues quisiera proponerle mi colaboración, como lo hizo Cortázar”. Por su cercanía con el argentino, probablemente sabía que “Rabassa realizó un intercambio epistolar con Cortázar donde el escritor oficiaba de corrector de las traducciones” (Bracco 2018: 210). Pero la diferencia entre ambos estribaba en que Goytisolo no leía inglés, por lo que difícilmente podía valorar la traducción. De hecho, las pocas comunicaciones entre ambos estuvieron mediadas por Seaver. A finales de año llegó el libro publicado en México. Tanto el contrato firmado como las cartas de Rabassa señalaban ese momento como límite para la traducción, pero no llegará entonces y, veremos, aún tardará en llegar.

El 15 de abril del año siguiente, ya en 1967, Seaver le pregunta al traductor en términos muy amables por la misma. Están cerrando el catálogo de publicación hasta febrero del año siguiente y le gustaría saber si podría incluir *Marks of Identity*: “Naturally I am anxious to get the new Goytisolo into production as soon as possible, although, obviously, I don’t want to rush you”. La traducción debió de llegar poco antes del 6 de junio, pues de esa fecha es el cheque que el departamento de producción envía a Rabassa: Finalmente serán 188.044 palabras lo que sumará una cantidad de 2.820,66 dólares¹⁵.

Ese mismo día coincide con una carta de Goytisolo a Seaver, donde se muestra sorprendido de que Rabassa no le haya hecho ninguna consulta, pues “A medida que trabajo con Coindreau en la versión francesa, me doy cuenta de las dificultades del texto y no quisiera que Rabassa cometiera algún traspie”. Aparentemente poco se podía hacer ya, pues el texto estaba cerrado. En cualquier caso, Seaver le responde el 13 que insistirá al traductor para que contacte con Goytisolo, si bien le admite que tiene ya entre sus manos el libro en inglés. El 10 de julio escribe de nuevo, tras un cruce con el traductor. Rabassa le propuso enviarle la traducción, pero el novelista admite que “por desgracia, mis nociones de inglés son demasiado elementales para poder serte de alguna ayuda”. Invita a que sea Seaver quien lo valore: “Tengo total confianza en tu juicio y

¹³ El expediente de censura aparece reproducido en Neuschäfer 1994: 326.

¹⁴ Efectivamente, 1966 fue un año prolijo en títulos con la palabra “fuego”. Ese año se publicó *El reposo del fuego* de José Emilio Pacheco (México, Fondo de Cultura Económica), *La calle del fuego* de Emma Dolujanoff (México, UNAM) y sobre todo, por la importancia del autor, la colección de relatos *Todos los fuegos, el fuego* de Julio Cortázar (Buenos Aires, Sudamericana). Tal vez el cuarto libro fuera el de Mario Benedetti, *Gracias por el fuego*, novela que apareció el año anterior en la editorial Alfa de Montevideo.

¹⁵ Información conservada en el archivo Grove Press mencionado, caja 313, carpeta *Production, Manufacturing 1968*.

me remito a él". Entre otras cosas, porque "me gustaría mucho conocer tu opinión sobre la traducción y sobre el libro (ya que hasta ahora no lo habías leído)". Y no es superflua la petición. No solo es su editor, sino que además son amigos, pero hasta ese momento la novela solo estaba en español y en francés no aparecerá hasta dos años después. En cuanto a las dificultades de la traducción, "para mí no se trata de una cuestión de fidelidad, sino de encontrar el equivalente en inglés a los distintos tonos que yo intentaba en español (estilo paródico o de pastiche, prosa incantatoria en el verso libre narrativo del final, etc.)". Ciertamente, sin poder cotejar con el original, poco podría objetar Seaver del libro.

Se entiende que la traducción se mantiene, si bien sirve esto para constatar el interés del autor en que sus traducciones se ajusten al original.

6. Las dos versiones españolas

Ya entrado septiembre Goytisolo escribe una carta que echa por tierra mucho de lo trabajado. El 20 de ese mes le escribe a Seaver que "para la edición francesa de mi libro (y la italiana) he introducido algunas modificaciones y supresiones en el texto citado por Mortiz. En total elimino unas 40 páginas y es sobre todo el capítulo VIII –el más débil– el que se ve afectado. Creo que con estas correcciones el libro gana mucho y que en las futuras ediciones en español se publicará de esta manera".

Son ahora bien conocidas las diferencias entre la primera edición y la segunda, hasta el punto de que "gran parte de lo que la crítica dijo sobre la novela quedó invalidado al suplantarse la versión original de 1966 con la versión de 1969 que sería la versión conocida por la mayoría de los lectores" (Martínez Tolentino 1992: 6). Y, de hecho, se han analizado las diferencias entre ambas, pero hasta ahora se desconocían las indicaciones del autor que incluimos en el Anexo 2 por su interés. Es un adjunto a la carta a Seaver que acabamos de mencionar, mecanografiado, envía la carta en español dirigida a Rabassa con los cambios.

Téngase además en cuenta que la edición de Grove va a ser la primera casi definitiva, pues ya hemos visto que tanto la segunda de Mortiz como la de Gallimard saldrán después y de hecho la española tendrá ligeros cambios respecto a esta:

Published in Spring 1969, the translation cites only the first edition copyright. It differs from the second edition in maintaining the closing section of Chapter VIII (465–66 A) as the opening section of its final chapter, in omitting two lines at the close of the novel (lines 6–7, 485 A), and in maintaining the dates and places of composition at the end of the text (Bieder 1974: 299).

Nos encontramos, por tanto, con una versión híbrida, aunque más cercana a la definitiva. Salvando detalles, el cambio más importante entre ambas versiones es la eliminación del capítulo octavo, que describe la experiencia del protagonista en Cuba. Él mismo defendió su exclusión en una carta al hispanista Christian Meerts: "Eran los pasajes más débiles del libro y, desde el punto de vista artístico, constituían un error lamentable" (Asholt 1995: 443) y no fue solo él quien lo opinaba, "algunos críticos le habían reprochado a Goytisolo su descripción de Cuba, en la que parecen existir, en efecto, no pocos rasgos apresuradamente observados o incluso superficiales" (Durán 1974: 257).

Fuera o no pertinente el capítulo, años más tarde fue rescatado por el autor como apéndice a sus *Obras completas* con el título «Pausa de otoño» (Goytisolo 2006: 759–810), lo que puede indicar que no estuvo tan avergonzado de ese escrito. En los informes de lectura a los que nos hemos referido más arriba encontramos diferentes opiniones: mientras que para Gudie Lawaetz "The last 50-odd pages are perhaps a little too long, especially the Cuban episode"; para Helen R. Lane "This part of the book is mindful of his previous relentlessly dead-end novels and stories".

Quien desde luego no está en absoluto de acuerdo con la eliminación del capítulo es su traductor. El 7 de noviembre le devuelve el manuscrito a Seaver con los cambios propuestos por el novelista y le añade una queja: "Frankly, I think the part on Cuba would be of interest to American readers (...) I thought the whole Lolita bit would be of interest too" y desliza la maldad de que "perhaps he thinks they'll lift his visa if he leaves it in". Efectivamente el capítulo, laudatorio con la revolución cubana, podría provocar complicaciones para entrar en los Estados Unidos. Desconocemos si en ese momento valoraba la posibilidad de dar clases en universidades americanas, como muchos escritores españoles hicieron en aquel tiempo. Más adelante sí que tuvo la intención: El 11 de mayo de 1969 le escribe a Seaver: "Estoy preparando mi viaje a los EE. UU. para octubre o diciembre próximos. Preferiblemente iré a una universidad en el Este por un período de 6 meses: mi idea es aprender bien inglés y ganar algo de dinero para poder trabajar sin preocupaciones cuando regrese la inspiración (¡si es que me llega de regreso!)". Efectivamente, ese otoño estuvo de profesor invitado en la Universidad de California en San Diego y después iría a Boston y Nueva York (Goytisolo 2015).

También era cierto que, en caso de que la supresión del capítulo cubano no fuera provocada únicamente por cuestiones narrativas, la relación de Goytisolo con el gobierno cubano se estaba deteriorando hasta casi desaparecer: en enero de 1968 no asistió al Congreso Cultural de la Habana y la distancia será total tras el caso Padilla (Campo Cortés 2021) que culminaría con el arresto del poeta Heberto Padilla en 1971.

El desacuerdo de Rabassa no fue asunto de un día. Aquel corte lo arrastró con el tiempo y llegó a mencionarlo en sus memorias: "I'm not sure whether it was the editors or Goytisolo who initiated the excision. It's still a good novel, but I think it would have been a better one had those pages remained" (Rabassa 2005: 88).

El novelista estaba trabajando arduamente en la traducción francesa de su novela, la única que podía controlar. Le escribió a Seaver el 8 de noviembre diciendo que "la de Coindreau me está dando muchos problemas, porque no envié pruebas en francés sobre mis búsquedas de estilo, y eso 'olía' a traducción.

Por suerte, se está corrigiendo de manera que el libro esté listo en febrero como estaba previsto” y el editor le pide con urgencia que le cuente cómo va la inglesa. No es hasta el 2 de enero de 1968 que le responde, diciendo que va bien y que “en cuanto a los cambios que has hecho al manuscrito, creo que el resultado es un libro más sólido y más conciso”.

Tras un lapso de casi medio año (16 de junio de 1968), Rabassa le pregunta al editor por la publicación del libro “Incidentally, what is taking so long with it? Is it because of the cuts that Goytisolo wanted to make eliminating the Cuban Lolita?”, añade con sarcasmo. A los cuatro días le responde con una tranquilizadora carta: “We hope to be going into galleys here in about a month on *Marks of Identity*. There has been no major holdup except the general log jam of books which had some prior priority, but that jam is slightly breaking up and the Goytisolo should be copyedited within the next four weeks.” Según la correspondencia posterior, las galeradas del libro no estuvieron hasta diciembre de ese año y la impresión hasta marzo de 1969. Aun así, la versión en inglés apareció antes que en ningún otro idioma.

En los Estados Unidos la novela salió a la venta el 12 de mayo del 69. Ya lo había recibido Goytisolo pues un día antes le escribe diciendo que «la edición me ha gustado mucho y, a pesar de mis escasos conocimientos de la lengua inglesa, tuve la impresión de que el traductor ha captado bien el sistema del libro. [Creo que el inglés está mucho más cerca de lo que hago en francés y, por lo tanto, más próximo al español]”.

El repentino interés por el idioma inglés tal vez esté motivado por el posible viaje a los Estados Unidos que lentamente adquiere consistencia. El 1 de junio le pide que envíe un ejemplar al profesor Joaquín Casaldueiro, además de las mejores reseñas del libro anterior. El motivo: “Ha solicitado para mí una plaza como *writer in residence* en La Jolla a partir de septiembre, por tres años, y me interesaría mucho obtenerla. La Universidad de Boston me ha invitado por un semestre, pero será a partir de septiembre de 1970”. Como sabemos, es aceptado en La Jolla, por lo que “empiezo a estudiar inglés (¡nunca es demasiado tarde!)”.

El 22 de octubre de 1969 Seaver escribe la última carta que se conserva en el archivo editorial de Grove Press y está marcada con el simbolismo de ser la primera escrita en América y en inglés: “I am going to subject you to an old Chinese torture, that is write you in English”. Esto no significa que vayan a distanciarse. De hecho, su trayectoria en común continuará muchos años, pero ya no en Grove pues Seaver abandonará la editorial en 1971. Antes intentó que Rabassa tradujera *Reivindicación del conde Don Julián*, pero el éxito multiplicó los encargos del traductor hasta el punto de convertirlo en el máspreciado de la época¹⁶.

Pero Richard Seaver no cejó y continuó publicando las novelas del español en sus nuevos sellos: primero en Viking, donde aparecieron los otros dos libros que completan la Trilogía de Álvaro Mendiola (*Reivindicación del Conde don Julián* y *Juan sin tierra*, 1977); más tarde, bajo su propio sello, Seaver Books, los siguientes títulos: *Maqbara* (1981) y *Paisajes después de la batalla* (1987). Con esta perspectiva, la carta puede leerse más como una bienvenida que como una despedida: “How nice to hear your voice the other night and to know that you are enjoying life in Southern California”.

7. Conclusión

El recorrido editorial de *Señas de identidad* en los Estados Unidos permite observar cómo una obra literaria puede quedar marcada no solo por su calidad estética, sino también por las dinámicas de mediación editorial y traductológica que condicionan su circulación internacional. La novela de Juan Goytisolo, concebida en el marco de su ruptura definitiva con el realismo social y de su apuesta por la experimentación narrativa, encontró en Grove Press y en la figura de Richard Seaver un cauce decisivo para reinventarse en el mercado anglosajón. El proceso de negociación contractual, lleno de tensiones económicas y personales con Gallimard, ilustra la fragilidad de un proceso que podría parecer pacífico y suave.

La traducción de Gregory Rabassa constituyó un momento clave en este itinerario, pues el traductor se convirtió en el mediador privilegiado del llamado *Boom Latinoamericano*. Que Goytisolo fuera incorporado a este círculo editorial permitió que *Marks of Identity* circulase bajo el mismo signo de modernidad literaria con el que se identificaban las obras de García Márquez, Cortázar o Vargas Llosa. La asociación con Rabassa, en consecuencia, operó como un mecanismo de legitimación que facilitó la lectura de Goytisolo en clave generacional, integrándolo en una red transnacional que lo vinculaba a la renovación narrativa latinoamericana.

Referencias

- Abellán, Manuel L. (1987). Textos y documentos. En *Diálogos hispánicos de Ámsterdam*, 5, *Censura y literaturas peninsulares* (pp. 159-211). Rodopi.
- Asholt, Wolfgang (1995). Juan Goytisolo. *Señas de identidad*. En Volker Roloff y Hans-Jörg Wentzlaff-Eggebert (Eds.), *Der spanische Roman* (pp. 423-444). J.B. Metzler.
- Ariza, Fernando (2023). *Construyendo puentes. La travesía de la narrativa española en los Estados Unidos (1870-1975)*. Comares.
- Ariza, Fernando (2026). Traducir para dos continentes: coedición de *Fin de fiesta*, de Juan Goytisolo en Grove Press y Weidenfeld & Nicolson (1962-1966). *Hermeneus*, 28, en prensa.
- Barral, Carlos (1988). *Cuando las horas veloces*. Tusquets.
- Barral, Carlos (2017). *Memorias*. Lumen.

¹⁶ En 1970 saldrá *One Hundred Years of Solitude* (*Cien años de soledad*) y ese mismo año le encargan la traducción de *Conversación en La Catedral* de Mario Vargas Llosa y *Paradiso* de José Lezama Lima. Ambas publicadas en 1974.

- Bieder, Maryellen (1974). A Case of Altered Identity: Two Editions of Juan Goytisolo's *Señas de identidad*. *MLN*, 89(2), 298-310.
- Bolaños Cuéllar, Sergio (2011). Gregory Rabassa's Views on Translation. *Forma y Función*, 24(1), 107-129.
- Bracco, E. (2018). Del lado de allá: un estudio sobre cómo *Rayuela* de Cortázar fue traducida al inglés y publicada en los Estados Unidos. *Hyperborea. Revista de ensayo y creación*, 1, 207-217.
- Calleja Medel, Gilda (1992). Gregory Rabassa, el traductor del 'Boom'. *Livius*, 1, 35-42.
- Cortázar, Julio (1966). *Hopscotch* (Gregory Rabassa, trad.). Pantheon.
- Dalmau, Miguel (1999). *Los Goytisolo*. Anagrama.
- Campo Cortés, Eduardo del (2021). Cronología de los viajes de Juan Goytisolo a la Revolución cubana: de la fascinación a la ruptura. *Cuadernos Inter.c.a.Mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 19(1), e48608. <https://doi.org/10.15517/c.a.v19i1.48608>.
- Durán, Manuel (1974). *De Valle-Inclán a León Felipe*. Finisterre.
- García Márquez, Gabriel (1970). *One Hundred Years of Solitude* (Gregory Rabassa, trad.). Harper & Row.
- Glass, L. (2018). *Rebel Publisher: Grove Press and the Revolution of the Word*. Seven Stories Press.
- Goytisolo, Juan (1968). *Pièces d'Identité* (Maurice-Edgar Coindreau, trad.). Gallimard.
- Goytisolo, Juan (1974). *Count Julian* (Helen Lane, trad.). Viking Press.
- Goytisolo, Juan (1975). *Juan sin tierra* (Helen Lane, trad.). Seix-Barral.
- Goytisolo, Juan (1977). *Juan the Landless* (Helen Lane, trad.). Viking Press.
- Goytisolo, Juan (1981). *Makbara* (Helen Lane, trad.). Seaver Books.
- Goytisolo, Juan (1987). *Landscapes after the Battle* (Helen Lane, trad.). Seaver Books.
- Goytisolo, Juan (2005a). Antonio Soriano y la Librería Española de París. *El País*, 12 de diciembre de 2005.
- Goytisolo, Juan (2005b). *Obras completas V. Autobiografía y viajes al mundo islámico*. Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores.
- Goytisolo, Juan (2006). Pausa de otoño. En *Obras completas II. Narrativa y relatos de viaje (1959-1965)* (pp. 759-810). Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores.
- Goytisolo, Juan (2015). Mis años de profesor: viejas historias de El Village. *Sociocriticism*, 30(1-2), 133-138.
- Lezama Lima, José (1974). *Paradiso* (Gregory Rabassa, trad.). Farrar, Straus & Giroux.
- Martínez Tolentino, Jaime (1992). *La cronología de «Señas de identidad» de Juan Goytisolo*. Reichenberger.
- Neuschäfer, Hans-Jörg (1994). *Adiós a la España eterna: la dialéctica de la censura: novela, teatro y cine bajo el franquismo*. Anthropos.
- Rabassa, Gregory (2005). *If This Be Treason. Translation and Its Dyscontents: A Memoir*. New Directions Book.
- Rosset, Barney (2016). *Rosset: My Life in Publishing and How I Fought Censorship*. OR Books / Counterpoint Press.
- Salinas, Jaime (2020). *Cuando editar era una fiesta: Correspondencia privada*. Tusquets.
- Stearns, Stephanie (1985). An Interview with Anthony Kerrigan. *Translation Review*, 18(1), 3-6.
- Suárez Toledano, Cristina (2020). Seix Barral y Joaquín Mortiz. Historia de una relación editorial contra la censura franquista. *Letras Hispanas: Revista de Literatura y de Cultura*, 16(1), 196-206.
- Suárez Toledano, Cristina (2025). *El señor de las letras. Carlos Barral, un editor contra la censura*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Vargas Llosa, Mario (1974). *Conversation in the Cathedral* (Gregory Rabassa, trad.). Harper & Row.

Anexo 1

Martes 24 Mayo

Querido Dick,

Acabo de tener a Carmela al teléfono y me dijo que recibió el contrato. Estoy de acuerdo en todo, excepto en cómo pagar el anticipo en dos partes. Y esto por 2 razones:

1. Mi necesidad urgente de liberarme de inmediato de mi deuda con Gallimard: con los cinco mil dólares puedo negociar con él un nuevo estatus que me permita trabajar libremente. Eso es para mí una cuestión muy importante (de vida o muerte, como sabes).

2. Conoces mejor que yo las malas relaciones entre Claude G. y Grove, y que él intentaría por todos los medios obstaculizarme para firmar con ustedes. Sé que precisamente ha hecho una observación sobre el anticipo (esto te lo digo a título confidencial y te ruego no lo transmitas). Sería ahora una lástima que por esa razón todo se pusiera en cuestión. Tengo absoluta intención de ser publicado por Grove, pero debes comprender mi necesidad urgente de liberarme de mi deuda y tener una posición de fuerza para convencer a Claude.

De otras maneras, por razones muy diferentes, ni yo puedo firmar ni Claude probablemente firmará. Ahí lo tienes, discúlpame por molestarte con mis pequeños problemas personales, pero estoy orgulloso esta vez de ser publicado por Grove y, al mismo tiempo, tengo que liberarme de mi deuda. Intenta arreglarlo y te lo agradeceré de todo corazón. Me gustaría que todo estuviera arreglado antes de la reunión de Formentor porque si las cosas van mal pagaré la operación. Escríbeme o telegrafía. Nos vemos.

Juan Goytisolo

Anexo 2

Sr. G. Rabassa

New York

Querido amigo:

Le adjunto la lista de modificaciones que he introducido en *Señas de identidad*. Las referencias conciernen al texto publicado en su edición por J. Mortiz.

1) Cap. II: Suprimir páginas 97-103. Desde “Venía un mendigo” hasta “aparecen los tranvías”.

2) Cap. VI: Introducir entre los dos párrafos de la pág. 364, un fragmento perteneciente al cap. VIII, pág. 462 a partir de la línea 16 “Al pasar la curva” ... hasta pág. 465, línea 23: “la vida continuaba”.

Dos observaciones:

a) Todo el fragmento debe ir en segunda persona del singular (tú). Así, por ej., en la página 462, línea 16: “al pasar una curva divisaste” (“en vez de divisamos”).

b) Pág., línea 32: “Estacionaste” (por “estacionamiento”). Pág. 463, línea 8: “Cuando llegaste” (por llegaron). Idem, línea 14: “Instantes después percibiste (por Álvaro percibió) etc. etc.”

c) Suprimir en la pág. 464 el párrafo que comienza “Cuando se dio cuenta...” Esto es: es la línea 26 a la 34. Todo este pasaje debe ir en segunda persona del singular y las referencias a Sara deben de desaparecer.

3) Cap. VIII: Desaparece por entero, salvo el fragmento incluido en el cap. VI y cuatro fragmentos incluidos en el actual cap. IX.

4) El actual cap. IX será el capítulo VIII en la nueva versión. a) El nuevo cap. VIII empezará con el mismo fragmento del desaparecido cap. VIII, págs. 465-466: Desde “Ha amanecido...” hasta “hacia Barcelona”. b) Introducir entre los dos fragmentos de la pág. 472 las págs. 411-413 del cap. VIII (fragmento en verso libre): Desde “El telegrama” hasta “restaurante de lujo de Barcelona”. c) Introducir en la pág. 478 y el espacio en blanco que sigue a la línea 11, las págs. 425-427 del cap. VII. Fragmento en verso libre que comienza “El clima del lugar...” y termina “a lomo de caballo”. d) Introducir en el espacio en blanco que separa los fragmentos de las págs. 479 y 480, esto es, ...“Companys” y “A la derecha”... las pág. 439-440, en verso libre, del cap. VIII el fragmento que empieza “Te lo habían contado...” y concluye “...por los siglos de los siglos”.

Esto es todo.

Si hubiera alguna duda no deje de escribirme. Estaré en Tánger hasta fines de octubre y luego en mi domicilio de París.

Un saludo cordial de

Juan Goytisolo